

Así no se puede

La generosidad no se puede confundir con tolerancia hacia las acciones de hecho.

Por: [EDITORIAL](#)

20 de noviembre 2018 , 08:00 p.m.

Después de varios meses de permanecer en las afueras del Terminal de Transporte de Bogotá, un grupo de 350 venezolanos fue trasladado por la Alcaldía a un albergue temporal para garantizarles a hombres, mujeres y niños condiciones más seguras y atención permanente. La mayoría, previa aceptación de unos compromisos mínimos, estuvo de acuerdo, y a comienzos de semana se hizo efectivo el desplazamiento.

No obstante todas las medidas adoptadas por las autoridades, el arribo de los nuevos vecinos generó tensión entre habitantes del sector y entre ellos mismos. **Las pugnas internas y los reclamos derivaron en enfrentamientos con la policía, riñas, acciones vandálicas y el decomiso de armas cortopunzantes y drogas ilícitas dentro del campamento.**

Esta lamentable situación llevó a Migración Colombia a afirmar que los causantes de las trifulcas podrían ser expulsados del país y al alcalde Enrique Peñalosa –uno de sus mayores defensores– a señalar que **no se tolerarán comportamientos similares.**

“Con el mismo ímpetu con el que los colombianos han acogido la diáspora venezolana, deben censurarse las actitudes violentas que se vienen registrando en los albergues en mención.”

Las autoridades tienen razón. Nada justifica lo sucedido. Con el mismo ímpetu con el que los colombianos han acogido la diáspora venezolana, deben censurarse las actitudes violentas que se vienen registrando en los albergues en mención. **Colombia ha tenido y seguirá teniendo una actitud de respeto y comprensión hacia quienes, por distintas circunstancias, se vieron obligados a huir de su país.** Los lazos históricos que unen a pueblos hermanados, más allá de sus fronteras, han prevalecido ahora que se viven tiempos difíciles. Y, en este caso en particular, valga

recordar que la mayoría de bogotanos se han declarado a favor de la ayuda a los migrantes.

Tras lo ocurrido, debe quedar claro que la generosidad no se puede confundir con tolerancia hacia las acciones de hecho. **Esto no les hace bien a los propios venezolanos y, en cambio, mina la confianza de quienes les han tendido la mano.**